

El Amor Divino

Lección 9

El Amor No Es Jactancioso Y No Se Evanece

Nuestro Amor Por Dios

Leemos en 1ª Corintios 13:4 que:

1ª Corintios 13:4

4 El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

En esta lección vamos a considerar que el amor con el cual debemos amar a Dios no es jactancioso y no se envanece.

Hay muchos individuos religiosos que dicen que aman a Dios, pero se jactan de sus obras, ritos y justicia propia. Tienen una opinión inflada de su propio valor y mérito.

Gálatas 6:14-15

14 Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.

15 Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

Si uno está confiando en cualquier otra cosa

que el sacrificio de Cristo en la cruz para ser justificado delante de Dios, es arrogante y se envanece. Hasta que nos damos cuenta que no somos nada y que no podemos hacer nada para merecer la salvación, no podemos amar a Dios quien nos amó y nos dio a Su Hijo unigénito para redimirnos de nuestra condición desesperada en el pecado.

Jeremías 9:23-24

23 Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas.

24 Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

El hombre debe gloriarse en entender y conocer a Jesús como su Salvador.

1ª Corintios 1:29-31

29 a fin de que nadie se jacte en su presencia.

30 Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;

31 para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor.

Nuestro amor por Dios empieza cuando dejamos de jactarnos en nosotros mismos y empezamos a alabar a Jesús quien nos redimió por Su propio mérito y justicia.

Muchos rehusan venir a Jesús para la salvación porque no pueden humillarse y admitir que son perdidos y que son pecadores viles que necesitan un Salvador.

Aun después de ser salvo y de andar con el Señor por un tiempo el creyente puede ser tentado tener una opinión inflada de sí por sus años de servicio. Puede ser tentado pensar que Dios es afortunado por tener un siervo tan fiel y que ha hecho tantas cosas grandes por Él. Puede empezar a demandar las bendiciones de Dios por el mérito de su servicio pasado como si hubiese sido capaz de ser fiel sin la fidelidad y gracia de Dios.

Lucas 17:7-10

7 *¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa?*

8 *¿No le dice más bien: Prepárame la cena, ciñete, y sírve me hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú?*

9 *¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no.*

10 *Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.*

Somos siervos inútiles o sea siervos inmerecidos. En otras palabras, todo lo que recibimos del Señor es por Su gracia y misericordia. Dios promete recompensar nuestro servicio fiel, pero es por Su gracia que tenemos la oportunidad y la habilidad de servirle. No merecemos nada de Dios, pero hemos recibido tanto por Su gracia.

1ª Corintios 15:10

10 *Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.*

No tenemos razón por envanecernos o jactarnos. Es por la gracia de Dios que tenemos oportunidad y habilidad de servirle.

2ª Corintios 4:5-7

5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.

6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros,

Tenemos el privilegio de ser asociados con el Dios eterno y con Sus propósitos eternos. Somos nada más que vasos de barro frágiles que poseen adentro el tesoro de la gloria de Dios. Ese tesoro fue puesto allí por la gracia de Dios.

2ª Corintios 3:4-6

4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios;

5 no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

Si realmente amamos a Dios como debemos nos gloriaremos solamente en la cruz y en la gracia de Dios que nos salva, nos cambia, nos capacita y

que nos prepara para reinar con Cristo por la eternidad. Que el Señor nos ayude amar a Dios con un amor que no es jactancioso y que no se envanece.